

Condiciones laborales y de vida de los artistas y profesionales de la cultura tras la pandemia

Victoria Ateca y Anna Villarroya



ElObservatorioSocial

Créditos

Observatorio Social de la Fundación "la Caixa"

Fundación "la Caixa", 2022

Plaza de Weyler, 3
07001 Palma

Diseño gráfico i maquetación:

www.bernatfont.com

Imagen de la portada:

La Diferencia

www.ladiferencia.tv

Edición y revisión de textos:

Susana Alés

**Identificación de la importancia de investigar
el sector cultural:**

Actúa, Ayuda, Alimenta (#AAA)

La Fundación "la Caixa" no se identifica necesariamente
con la opinión de los autores de esta publicación.

Investigación y elaboración del informe

Victoria Ateca, Universidad del País Vasco / Euskal
Herriko Unibertsitatea

Anna Villarroya, Universitat de Barcelona

En memoria de Victoria Ateca

Índice

04	1. Resumen
04	2. Ideas principales
05	3. Objetivos del informe
05	4. Características de los artistas y profesionales de la cultura
05	Sociodemográficas
05	Laborales
06	Económicas
07	5. Cambios en el medio habitual de trabajo
07	6. Salud, bienestar y calidad de vida de los artistas y profesionales de la cultura en relación con sus condiciones laborales
10	7. Perspectivas para los jóvenes trabajadores de la cultura
11	8. Conclusiones
13	9. Actuaciones propuestas
14	10. Características del estudio
15	11. Los organismos internacionales y el abordaje del impacto de la pandemia de la covid-19 sobre el sector cultural
15	12. Los estudios sobre la situación de los profesionales de la cultura: marco general
16	13. Los estudios sobre la situación de los profesionales de la cultura en España
17	14. Referencias

1 Resumen

Este informe analiza las condiciones laborales y de vida de los trabajadores del sector cultural en España a partir de los datos de una encuesta realizada a 1.384 artistas y profesionales de la cultura en el año 2022. Los resultados del estudio llevado a cabo ponen de manifiesto las particularidades de la actividad de estos profesionales, acentuadas en parte por el efecto de la pandemia, y cómo esta ha impactado sobre su nivel de bienestar. La investigación ha permitido ahondar en otros aspectos, como el valor que los profesionales de la cultura otorgan a su propio trabajo o cuál es su percepción sobre el valor que la sociedad concede a las actividades culturales.

2 Ideas principales

1

Tan solo el 5% de los profesionales de la cultura creen que la sociedad considera su trabajo esencial, a pesar del papel clave de la cultura como elemento de inclusión y de bienestar individual y social.

2

Más de la mitad de los profesionales perciben dificultades a la hora de vivir de su trabajo y la mayoría, el 80%, piensan que la sociedad desconoce la precariedad e irregularidad de este.

3

Alrededor del 70% de los profesionales del ámbito cultural señalan sufrir la presión del tiempo y no poder desconectar de su trabajo, frente a casi el 60% del conjunto de trabajadores españoles que, en el 2019, manifestó sufrir esta presión.

4

Casi el 60% de los profesionales declaran ganar menos de 1.500 euros mensuales procedentes de su actividad cultural, muy por debajo del salario medio y mediano del país. A esta precariedad material hay que añadir la dificultad de conseguir el equilibrio personal, familiar y profesional.

5

Los jóvenes sufren peores condiciones materiales y de vida que otros grupos de edad. Así, el 70% de los menores de 35 años atraviesan dificultades económicas y el 63% trabajan de forma irregular. También son el grupo que manifiesta un menor equilibrio entre su vida personal, familiar y profesional, y el que más ha considerado abandonar su actividad.

3 Objetivos del informe

Este estudio pretende aproximar al lector no solo a las condiciones profesionales, sino también a las condiciones de vida y bienestar de los distintos colectivos de artistas y profesionales de la cultura, poniendo el foco de interés en la situación tras el impacto de la covid-19.

El estudio, que abarca la totalidad del territorio español y de los sectores culturales, se plantea además tres objetivos específicos:

- Definir las características sociodemográficas y la situación laboral de los profesionales de la cultura, con un foco especial en sus perspectivas de futuro.
- Analizar la salud, el bienestar y la calidad de vida percibida de los profesionales de la cultura y su relación con las condiciones laborales.
- Comprender las percepciones del valor social del trabajo cultural y creativo tanto en el colectivo como en el conjunto de la sociedad.

4 Características de los profesionales de la cultura

Sociodemográficas

La descripción de los rasgos sociodemográficos de las personas que participaron en la encuesta muestra una mayor frecuencia de mujeres (53%), de profesionales con estudios superiores (81%), nacionales (93%) y con una edad media de 44 años. La estructura familiar más frecuente es de pareja, con hijos (32%) o sin hijos (28%).

Laborales

En cuanto a la actividad laboral, se observa una mayor presencia de profesionales que trabajan por cuenta ajena (43%), seguida de los que trabajan por cuenta propia (26%) y los que comparten ambas situaciones (17%). El elevado porcentaje de trabajo autónomo entre los profesionales culturales y creativos está en línea con la media de los países OCDE (29%). Los trabajadores por cuenta ajena o ajena y propia de la muestra se encuentran distribuidos igualmente entre el sector público y privado, con una participación del 40% en ambos casos. El 20% restante de estos trabajadores se encuentran en el sector privado sin ánimo de lucro. La proporción de hombres y mujeres en cada uno de los sectores es similar, salvo en el sector privado empresarial, con una mayor presencia de hombres. En el estudio llevado a cabo, los mayores niveles educativos están más presentes en el sector público. En el ámbito contractual, cerca del 50% de los encuestados tiene contrato indefinido (el 53% según cifras del INE, 2020), el 27%, un contrato temporal (frente al 14% del INE, 2020) y el 6% declara trabajar sin contrato. El régimen de dedicación completa es el más frecuente entre estos trabajadores por cuenta ajena o ajena y propia (64%), seguido de la dedicación a tiempo parcial (25%) y ocasional (11%). Según datos del INE, en el 2020, el 88% del empleo cultural era a tiempo completo.

Cabe añadir, además, otras condiciones laborales especialmente adversas, que afectan a la calidad de vida de estos profesionales. El 44% de los encuestados declararon desempeñar o haber desempeñado en algún momento su actividad de manera irregular.

A fin de caracterizar la movilidad de los profesionales, cabe destacar que el 61% de los encuestados trabajaron solo en una comunidad autónoma, pero que el 10% trabajaron en cuatro o más comunidades. Casi el 60% trabajaron a lo largo de los últimos años en Madrid (19%), Cataluña (17%) y Andalucía (9%). Estos datos son coherentes con las estimaciones de movilidad interprovincial del SEPE, que señala Madrid, Málaga, Barcelona y Valencia como los principales destinos para los contratos laborales culturales y que calcula una tasa de movilidad interprovincial para el año 2021 de las actividades artísticas del 19,1%, notablemente superior a la tasa media de todas las actividades, que es del 14,8%. Los hombres tienen mayor movilidad que las mujeres, así como aquellos con niveles formales de educación inferiores respecto a los profesionales con estudios universitarios. Los datos del SEPE recogen también una escasa presencia en esta movilidad de los mayores de 45 años y de profesionales extranjeros (Observatorio de Ocupaciones, 2022).

En cuanto al sector artístico y cultural en el que se desarrolla principalmente la actividad profesional, el 42% de los encuestados declararon trabajar en el sector de las artes escénicas, seguido del sector audiovisual y multimedia (16%) y patrimonial (11%).

En el 2021, estos profesionales dedicaron, de promedio, el 51% del total del tiempo de trabajo a actividades propias del sector cultural y creativo. De estas, a las que se les dedicó más tiempo fueron la gestión (28% del tiempo entre quienes la mencionaron), la interpretación (27%), la educación (24%), la producción y la creación artística (ambas con el 23%) y la dirección (21%).

Económicas

La contribución media de estos profesionales a la renta bruta mensual aproximada del hogar fue del 58%. Si el foco se sitúa en las actividades culturales, estas ascendieron al 69% del total de la renta laboral de estos profesionales, excluyendo a otros miembros del hogar. En términos monetarios, el 57% de los encuestados declaró percibir menos de 1.500 euros mensuales procedentes de su actividad cultural y solo un 18%, más de 2.000 euros. Esto representa un elevado porcentaje de profesionales que perciben remuneraciones de su actividad cultural muy inferiores a la renta salarial mediana (1.757 euros) y media (2.087 euros) del 2021, según datos procedentes de la *Encuesta Anual de Estructura Salarial* del INE para ese año. Además, en el 36% de los casos, estos profesionales perciben unas rentas inferiores al salario mínimo interprofesional (965 euros mensuales, en 2021), porcentaje muy superior al de la media de los trabajadores de la economía española (19,4%).

El sector fue uno de los que más contratos laborales perdió durante la pandemia, según el Observatorio de Ocupaciones (2022) del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE). Según la encuesta, el 28% de los profesionales consideraron, durante la crisis sanitaria, abandonar su actividad creativa. Los trabajadores jóvenes de hasta 35 años (36%), los de las artes plásticas (33%) y los de las artes escénicas y audiovisuales (31%) fueron quienes más se plantearon esta alternativa.

El estudio también ha permitido observar que, en el 34% de los casos, la pandemia supuso disminuciones en las rentas procedentes de las actividades creativas. Por lo que respecta a las actividades no creativas, el 31% de los participantes manifestaron percibir las mismas rentas, seguido de un 24% que señalaron haber recibido menos. De las personas que habían perdido ingresos, el 80% declararon no haber recuperado el nivel anterior a la pandemia.

A la pregunta de si se habían padecido dificultades económicas en los últimos dieciocho meses como consecuencia de la pandemia de la covid-19, el 46% de los profesionales encuestados contestaron afirmativamente, mientras que el 43% señaló no haber sufrido dificultades económicas.

5

Cambios en el medio y la forma habitual de trabajo

La situación de pandemia generada por la covid-19 ha alterado también otros aspectos relacionados con las condiciones laborales como, por ejemplo, el medio habitual de trabajo utilizado en las tareas culturales. La pandemia ha hecho disminuir en casi 11 puntos porcentuales el porcentaje de profesionales que trabajan en modalidad presencial y colaborando con otros. No obstante, este sigue siendo el medio más habitual de trabajo utilizado en las tareas culturales (36%). La modalidad de trabajo en línea que experimenta un aumento más destacado es la de carácter colaborativo, con más de siete puntos porcentuales de diferencia en el nuevo contexto generado por la covid-19.

La mayor parte de los encuestados realizaban su trabajo de manera colaborativa y un 64% de los encuestados no vieron alterada esta forma de trabajar. Sin embargo, un 11% pasó de trabajar de forma colaborativa a trabajar individualmente.

En cuanto al trabajo presencial o en línea, el 63% trabajaron de forma presencial tanto antes como después de la pandemia y el 19% dejaron de trabajar de forma presencial para hacerlo en línea. Estas cifras dan lugar al 32% de los encuestados que trabajan actualmente principalmente en línea, de los cuales alrededor de un 40% ya trabajaban antes en línea y un 60% se han adaptado a esta modalidad tras la pandemia.

6

Salud, bienestar y calidad de vida de los artistas y profesionales de la cultura en relación con sus condiciones laborales

La pandemia no solo ha afectado a las condiciones laborales de los individuos, sino también a su salud y su bienestar emocional. En el 36% de los casos se solicitó información, asesoramiento y apoyo externo en temas de salud y bienestar emocional.

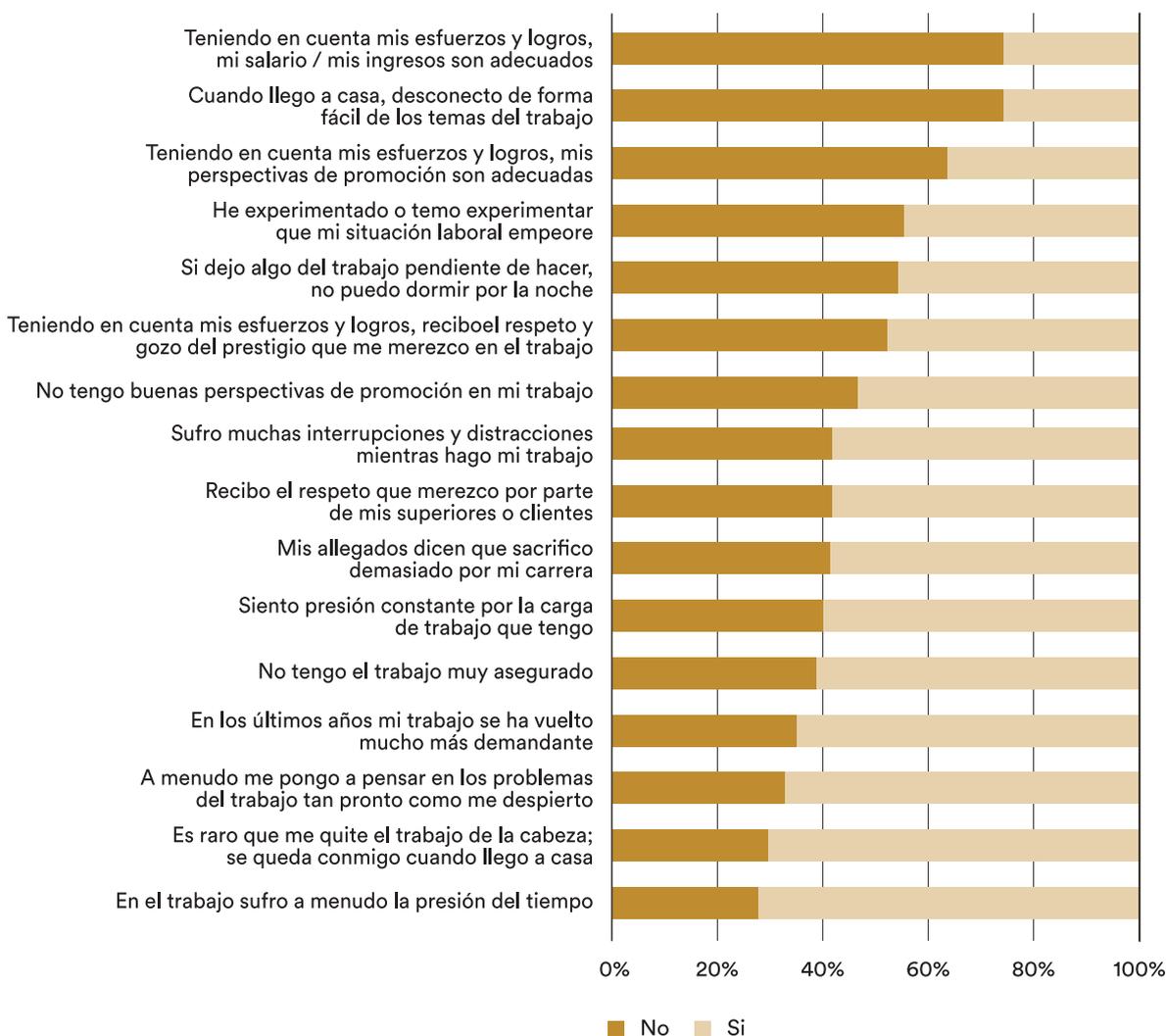
Para los trabajadores del sector, la precariedad material, el difícil equilibrio entre el trabajo y la vida familiar y personal, así como las dificultades vinculadas al emprendimiento, se traducen en bajos niveles de bienestar. En este contexto, alrededor del 70% de los profesionales encuestados señalaron sufrir la presión del tiempo en el trabajo y no poder desconectar de este (por encima de casi el 60% del conjunto de trabajadores españoles que, en el año 2019, dijo sufrir la presión del tiempo en el trabajo). Cerca del 65% manifestaron que el trabajo se había vuelto mucho más demandante en los últimos años y el 60%, que sufrían presión constante por la carga de trabajo.

Además, solo el 36% de los entrevistados consiguieron siempre o casi siempre un equilibrio entre la vida personal, familiar y profesional, siendo este mucho más difícil entre los jóvenes de hasta 35 años, los hombres y los profesionales con baja cualificación académica formal.

También el tipo de hogar en el que reside el entrevistado impacta en la percepción de equilibrio entre las tres esferas. Así, los hogares unipersonales, de parejas sin hijos y con otras personas fueron en los que resultó más difícil el equilibrio entre la vida personal, la familiar y la profesional.

Gráfico 1. Percepción de precariedad tanto en las condiciones de trabajo como en el reconocimiento social

Relación entre esfuerzo, recompensa y compromiso excesivo con el trabajo



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada a artistas y profesionales del sector cultural en España en el 2022.

La situación de pandemia ha puesto de relieve, especialmente durante el periodo de confinamiento, el papel fundamental de la cultura para combatir el aislamiento y la soledad. Si bien organismos internacionales como la Unesco y algunos gobiernos sitúan la cultura como un bien esencial o público, solamente el 5% de los profesionales encuestados piensan que la sociedad considera su trabajo como esencial.

La propia percepción sobre el valor transformador de su trabajo en la sociedad es más favorable: el 40% afirman que su labor es capaz de mejorar los niveles de salud y bienestar de la población, la inclusión de los colectivos más vulnerables, o construir entornos vitales sostenibles en los que la ciudadanía se pueda reconocer, identificar y desarrollar.

Gráficos 2a y 2b. Discrepancia entre la valoración propia y la percepción del valor que la sociedad concede al trabajo cultural

Gráfico 2a. Percepción de los entrevistados sobre su trabajo artístico y cultural

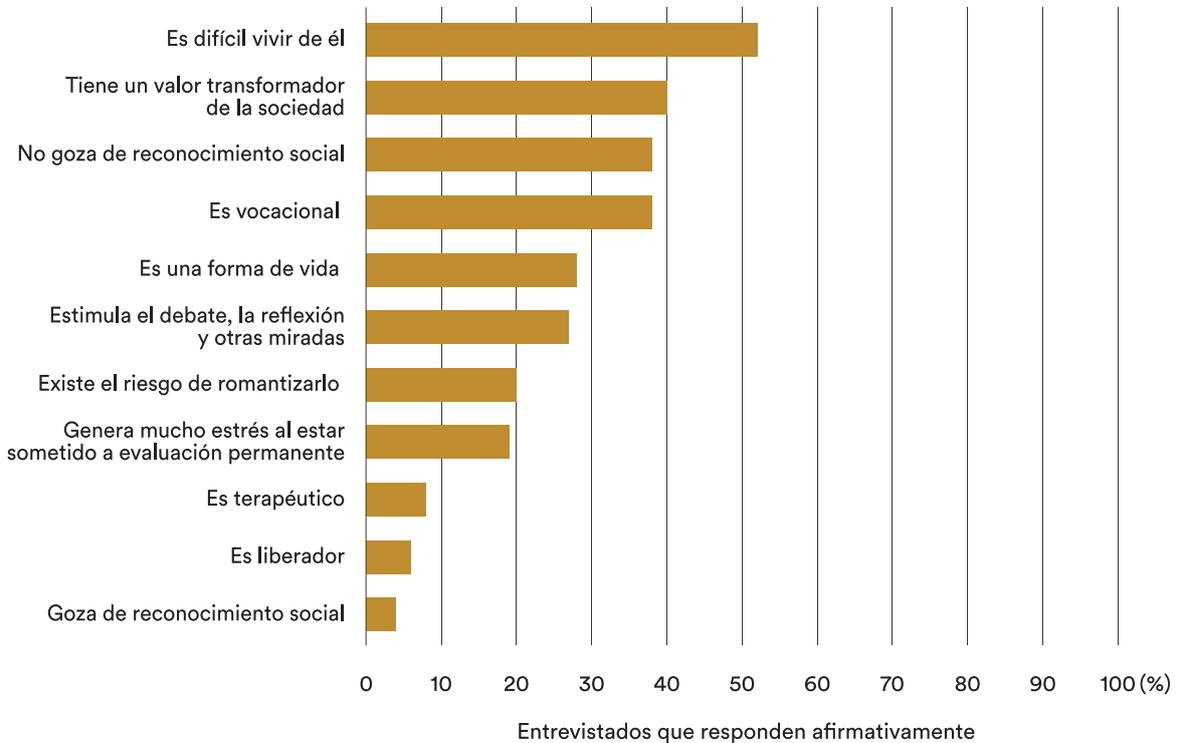
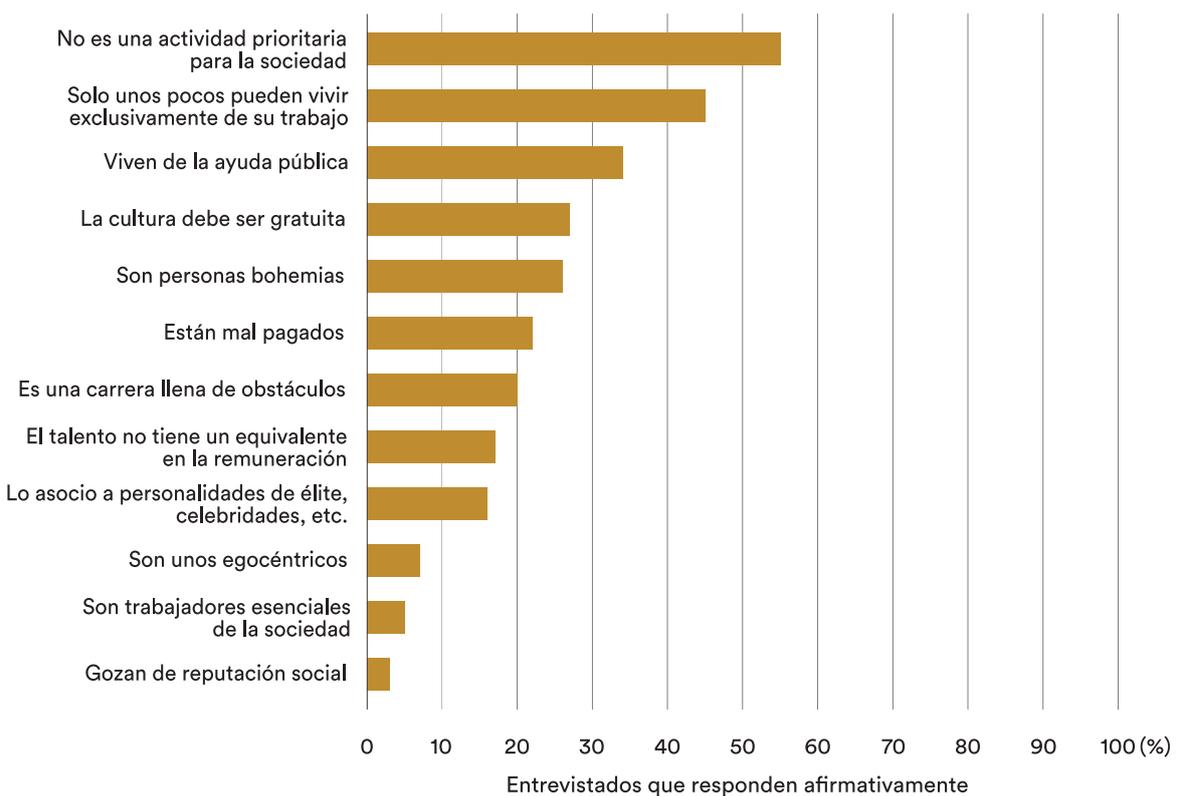


Gráfico 2b. Consideración de los entrevistados sobre la percepción que la sociedad tiene de su trabajo



Con anterioridad a esta investigación, la valoración de los propios artistas sobre su trabajo y la percepción acerca del valor que la sociedad otorga a su labor era un tema que había sido poco o nada explorado. El estudio ha permitido abordar este aspecto. El 52% de los encuestados perciben dificultades a la hora de vivir de su trabajo; el 38% ven su oficio como vocacional y falto de reconocimiento social; el 45% piensan que la sociedad percibe que solo unos pocos pueden vivir exclusivamente de su trabajo; el 22%, que la sociedad cree que están mal pagados; el 20%, que la sociedad considera su carrera como llena de obstáculos; y el 17%, que la sociedad percibe que el talento tendría que reflejarse en su remuneración.

A pesar de las campañas impulsadas durante la pandemia para visibilizar las dificultades que atravesaba el sector, tan solo el 18% de los profesionales encuestados advirtieron una mejora en la percepción de la sociedad en torno al valor del trabajo cultural. Sin embargo, la mejora de las condiciones de vida de los artistas y profesionales de la cultura pasa por un mayor reconocimiento profesional y económico, además de social. En este sentido, es necesario que al valor mercantil del trabajo cultural pueda añadirse el valor que este tiene para la sociedad. De ahí la necesidad de un mayor fomento de campañas de concienciación de la sociedad sobre la labor cultural, que vayan más allá de las acciones de promoción de los sectores profesionales.

7

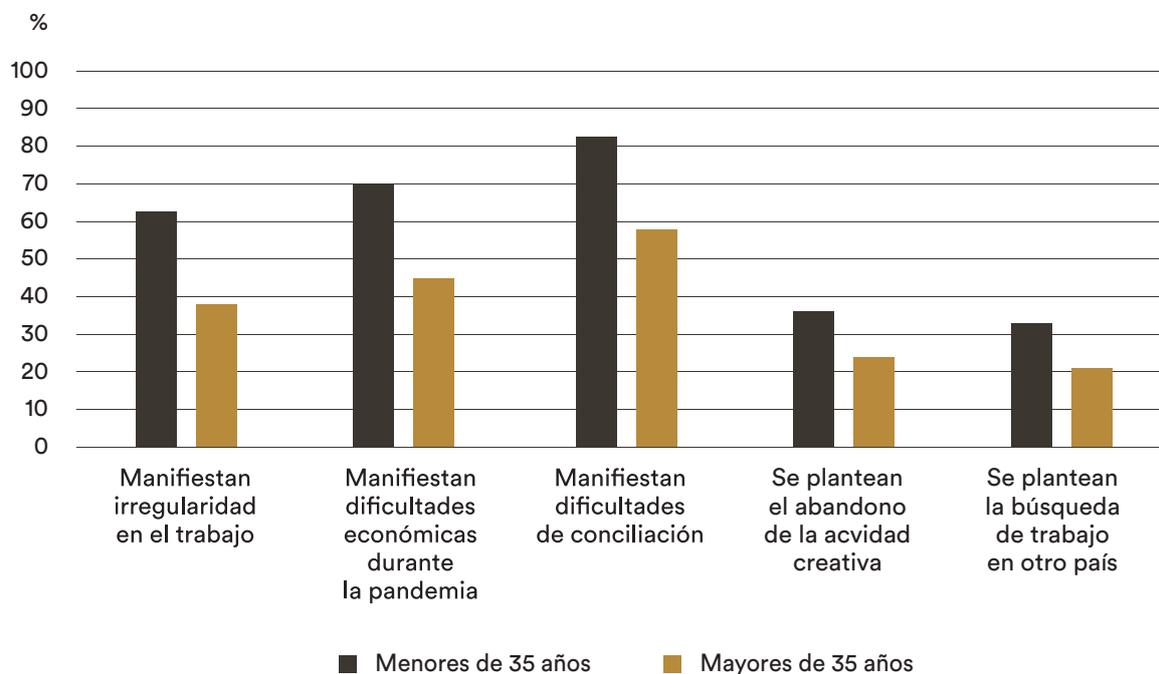
Perspectivas para los jóvenes trabajadores de la cultura

Los profesionales más jóvenes padecen unas condiciones laborales peores que el resto de los encuestados: es el grupo más afectado –en la actualidad o en el pasado– por las situaciones laborales irregulares. En comparación con la otra franja de edad estudiada, la de los mayores de 35 años, más del 60% de los jóvenes menores de esta edad han padecido alguna situación de irregularidad en su trabajo (en el resto de encuestados, este porcentaje no alcanza el 40%). También han sido los que han atravesado de forma más generalizada dificultades económicas durante la pandemia (70%), frente al resto de profesionales encuestados, en los que la incidencia es bastante más reducida (45%).

Los profesionales menores de 35 años son también los que manifiestan más dificultades para conseguir un equilibrio entre su vida personal, familiar y profesional, y tienen también menores niveles de control interno, esto es, una menor proporción de jóvenes considera que su vida depende más de ellos que de las circunstancias.

Posiblemente, como resultado de estas dificultades, los trabajadores de hasta 35 años son el grupo de edad que más se ha planteado el abandono de su actividad creativa (el 36% frente al 28% del resto de encuestados), así como la búsqueda de trabajo creativo en otro país (el 33% en el caso de los menores de 35 años frente al 24% del resto de los mayores de esta edad). Cabe señalar, en este sentido, el riesgo creciente de descapitalización del sector que representan tanto la pérdida de empleo como el abandono de la actividad creativa o del país para trabajar en el extranjero.

Gráfico 3. Percepción de precariedad en las condiciones de trabajo
Distinción por grupos de edad



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada a artistas y profesionales del sector cultural en España en el 2022.

8

Conclusiones

Este informe muestra la precariedad, tanto material como de reconocimiento social, a la que están sometidos los profesionales del sector cultural. Aunque este sector generó alrededor del 2,4% del PIB en el 2019 y un 3,5% del empleo total en el 2020, su valor va más allá de su aportación a la economía, ya que beneficia a la sociedad en aspectos como la inclusión social, el bienestar personal o la educación. El estudio ha permitido revelar las debilidades estructurales del sector cultural, en cuanto a las condiciones laborales y de vida de los artistas y profesionales de la cultura, y su consideración sobre su trabajo y sobre la percepción que de este tiene el resto de la sociedad. Según los participantes en la encuesta, la sociedad suele conceder poco valor a su trabajo y a la figura del profesional de la cultura, y, en general, desconoce cómo son sus condiciones laborales y de vida. No obstante, la mejora de las condiciones de vida de los profesionales de la cultura pasa por un mayor reconocimiento profesional y económico, además de social. Por otra parte, los artistas y profesionales de la cultura manifiestan que la pandemia de la covid-19 no ha hecho sino agravar sus condiciones de trabajo, y los ha conducido a niveles de bienestar subjetivos bajos. La situación es peor para los menores de 35 años. Estos se han visto abocados, en mayor medida que los mayores de 35 años, a desempeñar en alguna ocasión su actividad de forma irregular, además de verse abocados a afrontar más intensamente dificultades como el desequilibrio entre su vida personal, familiar y profesional.

La covid-19 ha impactado, especialmente, en las rentas procedentes de las actividades creativas, con un 34% de los encuestados que declara haber sufrido disminuciones en estas rentas, frente al 24% que señala disminuciones en las rentas procedentes de actividades no creativas. Los efectos han sido desiguales para los profesionales de los distintos sectores.

La situación de pandemia generada por la covid-19 también ha alterado otros aspectos relacionados con las condiciones laborales como, por ejemplo, el medio habitual de trabajo utilizado en las tareas culturales. Así, la modalidad de trabajo en línea de carácter colaborativo es la que ha experimentado un aumento más destacado en el contexto de pandemia, si bien el porcentaje de profesionales que trabajan en modalidad presencial y colaborando con otros sigue siendo el medio más habitual de trabajo utilizado en las tareas culturales (36%).

El estudio también ha permitido aproximarnos a la percepción de estos profesionales en torno a la salud, bienestar y calidad de vida y su relación con las condiciones laborales. Tan solo el 36% de los entrevistados consiguen siempre o casi siempre un equilibrio entre la vida personal, familiar y profesional en el ámbito cultural. No obstante, se observan diferencias significativas por grupos sociodemográficos. Así, los jóvenes menores de 35 años, los hombres y los profesionales con baja cualificación académica formal de la muestra acusan más esta falta de equilibrio.

A diferencia de otros estudios, este trabajo ha tenido en cuenta las características sociodemográficas de los encuestados en el análisis de las condiciones de vida. Esto ha permitido aproximarse al impacto desigual de la covid-19 en los distintos colectivos de trabajadores. Así, colectivos ya de por sí en situaciones más precarias, especialmente el de los jóvenes, han sido los que más han acusado los efectos de la pandemia. En este sentido, la alternativa de abandonar la actividad creativa o de emigrar, como consecuencia de la pandemia, fue considerada, sobre todo, por individuos menores de 35 años.

El estudio también nos ha permitido observar patrones distintos en función del género de los trabajadores. Así, las mujeres, en mayor proporción que los hombres, creen que la situación de confinamiento ha mejorado la percepción social acerca del valor del trabajo de los artistas y profesionales de la cultura. Por otra parte, los hombres, en mayor proporción que las mujeres, se plantearon abandonar la actividad creativa o buscar trabajo creativo en otro país.

9 Actuaciones propuestas

1

Desarrollo y aplicación del estatuto del artista

A la necesidad de desarrollo y aplicación del estatuto social del artista en España cabe añadir su futura adecuación, una vez aprobado, al estatuto europeo del artista, que establecerá un marco para las condiciones de trabajo y normas mínimas comunes para todos los países de la Unión Europea. Se necesitan, pues, medidas que garanticen la sostenibilidad de las carreras profesionales de artistas y trabajadores de la cultura.

2

Implementación de medidas de conciliación

Deben aplicarse medidas orientadas al equilibrio entre la vida profesional y la vida privada de los artistas y los profesionales de la cultura, permitiendo una mejora en las condiciones de vida de estos profesionales y, contribuyendo, de este modo, a una reducción de la informalidad del sector.

3

Disposición de datos y estadísticas precisos, actualizados, comparables y desglosados por variables sociodemográficas sobre el empleo y los ingresos

Disponer de estos datos permitiría efectuar un seguimiento continuo de la situación de los artistas y profesionales de la cultura con el fin de diseñar políticas sólidas que garanticen una mejor preparación ante futuras crisis. Cabe también realizar estudios cuyos resultados lleguen a la sociedad para que esta sea capaz de apreciar el valor de la cultura y, en consecuencia, el valor del trabajo de estos profesionales. Es especialmente de interés el seguimiento de las condiciones laborales de los jóvenes profesionales, ya que permitirá comprender mejor sus entradas y salidas del mercado, sus formas de colaborar, así como las funciones y retribuciones por subsectores.

4

Remuneración adecuada de artistas y creadores en los nuevos modelos de negocio digitales

La pandemia ha fomentado el uso de medios digitales y ha puesto aún más de relieve la necesidad de avanzar hacia modelos de negocio digitales que comporten una remuneración justa para artistas y creadores.

5

Apoyo a programas e iniciativas de formación que permitan el desarrollo profesional

Estas actuaciones deben facilitar el acceso al aprendizaje y la formación permanentes, la mejora de las capacidades y la reconversión profesional que apoyen la transición de la educación al empleo cultural y creativo, así como la colaboración con otros artistas y la movilidad internacional.

6

Políticas específicas para los distintos sectores de la cultura

Las políticas que se confeccionen y apliquen en el ámbito cultural deben tener en cuenta la diversidad de sectores, industrias y trabajadores. En concreto, sus modelos de producción, de negocio, sus estructuras de costes y su forma jurídica, pero también el distinto origen, género, edad, clase social, etc., de los profesionales, que acaban determinando, en gran medida, su formación y currículo profesional.

7

Reconocimiento de la importancia del trabajo artístico y de la cultura

El reconocimiento del valor individual, comunitario y social del arte y la cultura, así como su valor económico, resultarán en un mayor reconocimiento del estatus de quienes trabajan en la cultura y las artes, facilitando entornos de creación más seguros.

10

Características del estudio

El estudio se basa en el análisis de los datos recogidos a través de una encuesta a una muestra de conveniencia de artistas y profesionales del sector cultural en España. El diseño se basó en trabajos realizados en otros países y en consultas a agentes del sector que ayudaron en las fases de confección y validación del cuestionario. Se invitó a participar a todas las personas que directa o indirectamente podían considerarse trabajadoras del sector cultural en España. La recogida de información se realizó a partir de un cuestionario en línea, habilitado en las cuatro lenguas oficiales del país entre marzo y mayo del 2022. Una vez eliminadas aquellas respuestas que no cumplieran con los criterios de inclusión (un mínimo de un año de experiencia en el sector cultural, tener 16 o más años y haber contestado un mínimo de un tercio del cuestionario), la muestra quedó compuesta por 1.384 artistas y profesionales del sector.

11

Los organismos internacionales y el abordaje del impacto de la pandemia sobre el sector cultural

En los últimos años, los principales organismos internacionales se han hecho eco de los efectos de la pandemia en el sector de la cultura y de las artes. Así, en septiembre de 2020, la OCDE publicaba el informe *Culture shock: COVID-19 and the cultural and creative sectors*. Con un enfoque regional y local, el informe recogía el impacto económico de la covid-19 en los sectores culturales y creativos, y recopilaba una serie de políticas de apoyo a empresas y trabajadores culturales impulsadas en distintos países durante la pandemia. También en el 2020, la Unesco publicaba *La cultura en crisis: guía de políticas para un sector creativo resiliente*. Esta guía presentaba las tendencias más recientes en el ámbito de las políticas en el sector de la creación, señalando las carencias del momento y las que ya existían con anterioridad a la pandemia. En febrero del 2021, el Parlamento Europeo publicaba el estudio *Cultural and creative sectors in post-COVID-19 Europe. Crisis effects and policy recommendations*, en el que se analizan los efectos de la pandemia en las industrias culturales y creativas, así como las políticas de apoyo al sector por parte de las administraciones públicas. En marzo del mismo año, el Parlamento completaba el análisis con la publicación *The Situation of Artists and Cultural Workers and the post-COVID-19 Cultural Recovery in the European Union*, centrándose en las condiciones de trabajo, en la precariedad y en la trayectoria profesional de los profesionales de la cultura, y señalando el valor multidimensional y de largo plazo del sector.

Más recientemente, en el informe sobre el *Plan de Trabajo en Materia de Cultura 2019-2022*, publicado a finales de junio de 2022, la Comisión Europea enfatizaba la importancia de continuar trabajando en la mejora de las condiciones laborales y sociales, así como de la resiliencia de todos los profesionales de la cultura y la creación. No obstante, otras organizaciones hablan de la necesidad de apoyar en especial a los profesionales de algunos subsectores, como por ejemplo la OCDE, dada la situación de las industrias culturales y creativas, y de examinar las condiciones laborales del sector.

A este interés por parte de distintos organismos internacionales cabe añadir el de numerosos gobiernos que, en estos dos últimos años, han impulsado estudios para evaluar el impacto de la pandemia en el sector de las artes y de la cultura, así como de las medidas puestas en marcha para paliar sus efectos.

12

Los estudios sobre la situación de los profesionales de la cultura: marco general

Son muchos los estudios que han analizado los rasgos distintivos del mercado laboral de los artistas y profesionales de la cultura. Una parte importante de estos estudios se han centrado en las dificultades de acceso al mercado de trabajo, poniendo de relieve, entre otros aspectos, el exceso de titulados respecto a la ocupación generada por el sector; la importancia del ciclo vital en la toma de decisiones vinculadas a la carrera artística; la mayor relevancia, respecto a otras actividades, del talento, la experiencia y la reputación; la fuerte incertidumbre ante la aceptación del público; la regulación de los mercados artísticos y culturales, o la diversidad en la sostenibilidad de las carreras creativas en función de la especialización elegida.

Asimismo, distintos estudios se han centrado en el análisis de las condiciones laborales de los artistas y profesionales de la cultura. Muchos de ellos coinciden en destacar el predominio de modelos de trabajo más flexibles, ligados a la contratación temporal, dedicaciones a tiempo parcial, discontinuidad, pluriempleo y trabajos por proyectos. Esta flexibilidad acaba desembocando en una precariedad estructural del sector, caracterizada también por menores retribuciones al comparar las ganancias de artistas con las de otros profesionales con similares cualificaciones. De hecho, muchos de estos profesionales sobreviven gracias a otros ingresos familiares y un porcentaje importante combina su trabajo creativo con otras actividades, más por necesidad que por elección. A la existencia de salarios medios bajos cabe añadir la existencia de fuertes desigualdades entre colectivos (por razones de género, etnia, edad, nivel educativo, clase social, etc.).

Un área incipiente de investigación es la relacionada con los niveles de bienestar y salud de los artistas y profesionales de la cultura. Con carácter general, son cada vez más los estudios que muestran las dificultades de conciliación familiar y laboral de estos profesionales, lo que deriva en menores niveles de bienestar.

Más recientemente, se ha hecho especial hincapié en las desigualdades que se dan entre colectivos. Una parte importante del estudio de estas desigualdades se ha centrado en las desigualdades por razón de género: las mujeres afrontan mayores dificultades a la hora de acceder a determinadas ocupaciones culturales, progresar profesionalmente y conseguir reconocimiento y visibilidad de sus obras.

13

Los estudios sobre la situación de los profesionales de la cultura en España

Son varios los estudios para nuestro país que se llevaron a cabo tras el impacto de la covid-19, especialmente en los primeros meses de la pandemia. *The Compendium of Cultural Policies and Trends* proporciona en el perfil de España una descripción detallada de las características del sector cultural y creativo por subsectores. También presenta el seguimiento de la incidencia de la crisis en el sector y las medidas aplicadas.

Con carácter territorial, cabe destacar la encuesta elaborada por la Universidad de Valencia en torno al impacto en el corto y medio plazo de la covid-19 sobre el sector cultural en la Comunidad Valenciana, y, con posterioridad, el estudio de [lvieLAB](#), a partir de datos macroeconómicos, pero también los estudios realizados por otros organismos regionales como el [Consell Nacional de la Cultura i de les Arts de Catalunya](#), el [Observatorio Vasco de la Cultura](#), el [Observatorio da Cultura Galega](#) o la [Plataforma de Empresas Culturales de Cantabria](#).

Asimismo, son varios los estudios que han analizado los efectos de la covid-19 en sectores específicos, como por ejemplo, el estudio promovido por la Fundación Carulla sobre el [impacto de la covid-19 en las artes de calle](#) o el de La Red Española de Teatros, Auditorios, Circuitos y Festivales de Titularidad Pública en torno al [impacto de la covid-19 en exhibidores, compañías y productoras escénicas](#), entre otros.

En el marco de todos estos estudios, se puede afirmar que los cambios sobre el trabajo en el sector cultural y artístico a lo largo del 2020 son atribuibles, sobre todo, a las medidas de distanciamiento social, que han dificultado la comunicación, el trabajo en equipo, el trato directo con el cliente y el uso de tecnologías digitales en el puesto de trabajo, factores todos ellos muy importantes en el desempeño profesional.

14 Referencias

Garrido, A. (dir.) (2021): Estudio de impacto del COVID-19 en exhibidores, compañías y productoras escénicas. FAETEDA y La Red Española de Teatros, Auditorios, Circuitos y Festivales de Titularidad Pública.

Hill, K. (2022): Artists in the pandemic: Recent and long-term labour force trends, SIA report 56. Hamilton, Ontario: Hill Strategies Research Inc.

International Federation of Arts Councils and Culture Agencies (2022): ¿Una crisis de carreras sostenibles? Análisis de las condiciones laborales de los(as) trabajadores(as) independientes de las artes y la cultura.

Noonan, D. S., y P. H. O'Neill (2021): The Arts and Culture Sector's Contributions to Economic Recovery and Resiliency in the United States: Key Findings. Washington DC: National Assembly of State Arts Agencies.

Observatorio de Ocupaciones (2022): Datos Básicos de Movilidad. Contratación y movilidad geográfica de los trabajadores de España. Datos 2021. Madrid: Servicio Público de Empleo Estatal. Ministerio de Trabajo y Economía Social.

Observatorio Social de la Fundación "la Caixa (2018): Participación cultural y bienestar. ¿Qué nos dicen los datos?.

OCDE (2022): The Culture Fix: Creative People, Places and Industries. París: Local Economic and Employment Development (LEED), OECD Publishing.

Parlamento Europeo (2021): Research for CULT Committee. The Situation of Artists and Cultural Workers and the post-COVID-19 Cultural Recovery in the European Union: Policy Recommendations.

Rodríguez-Camacho, J. A., et al.: Artists in the COVID-19 pandemic. Use of lockdown time, skill development, and audience perceptions in Colombia and Spain. En: E. Salvador, T. Navarrete y A. Srakar (eds.): Cultural Industries and the COVID-19 Pandemic, Routledge.

Spiro, N., et al. (2021): The Effects of COVID-19 Lockdown 1.0 on Working Patterns, Income, and Wellbeing Among Performing Arts Professionals in the United Kingdom (April–June 2020), *Frontiers in Psychology*, 11:594086.

Voices of Culture (2021): Voices of Culture Report. Status and Working Conditions for Artists, Cultural and Creative Professionals.



Fundación "la Caixa"